Creación

Coordinación Chefi Borzacchini

Enrique Hernández D' Jesús

Poemas de Vicente Gerbasi

INSISTIENDO en la necesidad de difusión masiva de la poesía, "El Diario de Caracas" vuelve a publicar hoy esta página de Creación que en gran parte es un homenaje también a la labor de nuestros mejores poetas jóvenes y consagrados.
Hoy nuestra sección publica, con carácter de exclusividad, algunos poemas de Vicente Gerbasi, una de las voces más importantes del panorama cultural venezolano, los cuales forman parte de su último libro "El solitario viento de las hojas", el cual comenzará a circular la próxima semana publicado en la Colección "Rasgos comunes" de "Tierra de Gracia Editores", dirigida por Simón Alberto Consalvi y Enrique Hernández D'Jesús.

Medieval

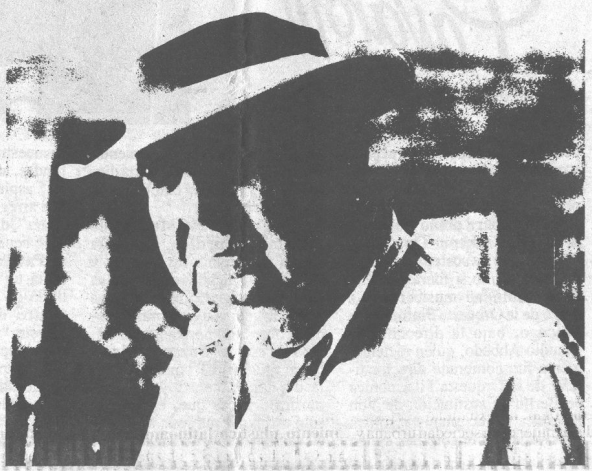
De la vieja ciudad
cubierta de telarañas
y pájaros migratorios
sobresale la catedral de hielo
en resplandores
y en el sonido celestial
de sus campanas.
Todas las calles
llegan a sus puertas
y a su vitral de ángeles
y al rayo azul del sol.
Su resonancia interior
huele a tumba de obispos.
Las golondrinas anidan
en sus lámparas colgantes
en sus iridiscencias.
Con la música del órgano
la catedral sube lentamente
al silencio de los cielos.

Viendo el retrato de una nieta

Pero qué bella eres Marianne,
pero ¡qué bella!
¡Qué bella eres!
Cuando veo tu retrato
me siento alegre
como un delfín
que salta, salta entre las olas del mar.
Marianne, verás qué bello es el mar.
Vé a verlo cuando sale el sol
del horizonte
entre los saltos de los delfines.
Vé a ver el mar
y viaja siempre
en mis veleros
que pasan por el sol del amanecer.

Mar Caribe

Vamos a buscar las islas doradas,
a ver la gaviota
volar en la luz
de las mujeres que se bañan
en la playa del mediodía.



Rueda de carreta

La rueda de carreta
a orillas del mar
en una tarde
de infancia.
Oigo la música
de una isla lejana.
Oigo el sonido
de los caracoles
en las olas que se alargan
en la arena.
Contemplo la rueda
del viento destruído.

Día diáfano

El resplandor del hielo
en las cumbres
nos hunde en el azul
de la eternidad.

Pedra de Guaratiba
A João Vicente Granado Barbosa

En una bahía del Brasil
las barcas de los pescadores
mecen el sol
del horizonte
en el crepúsculo.
Se siente girar el mundo
en el espacio
estelar de la bandera.

Andes

Volvió el azul del cóndor
a las cumbres pétreas.
Abajo la resonancia
de la cascada
y el silencio
de mi rostro
en el lago oscuro.